

Fecha 12.10.2026	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------

Trae agua a una región golpeada por la sequía Prevén que lluvias de Rachel alivien en forma parcial déficit hídrico en BC

LAS ESCASEZ en la entidad afectó cultivos y obligó a ganaderos a reducir el número de animales; la recuperación depende de cuánto líquido logre infiltrarse a los acuíferos: expertos

Por Elizabeth Hernández |

elizabeth.hernandez@razon.com.mx

Las lluvias extraordinarias que Rachel dejó en Baja California podrían ofrecer un alivio a la escasez de agua que afecta a Ensenada y sus regiones agrícolas, donde la falta de precipitaciones impidió recuperar pastizales, afectó cultivos y obligó a ganaderos a reducir sus animales. Sin embargo, la recuperación de las reservas hídricas dependerá de cuánta agua logre infiltrarse hacia los acuíferos y alcanzar las presas, en una zona que acumula déficits subterráneos de millones de metros cúbicos al año, advierten expertos.

Fernando Sánchez Galicia, jefe del Distrito de Desarrollo Rural 001 de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader), explicó el 6 de octubre que la falta de agua impidió completar programas de cultivos de temporal en buena parte de la región y recuperar los agostaderos, terrenos de pastoreo de los que depende la alimentación del ganado.

El Servicio Geológico de Estados Unidos (USGS, por sus siglas en inglés) explica que las tormentas tropicales pueden aportar cantidades de agua superiores a las de una lluvia ordinaria y ofrecer beneficios más duraderos frente a la sequía. Su efecto depende de la intensidad de la precipitación, las condiciones del terreno y la ubicación de las cuencas que reciben los escurrimientos.

Para Baja California, esa diferencia adquiere especial importancia por la situación de sus acuíferos. El acuerdo de disponibilidad media anual de agua subterránea que publicó la Comisión Nacional del Agua (Conagua) en el *Diario Oficial de la Federación (DOF)* el 9 de noviembre de 2023 documentó déficits de 8.1 millones de metros cúbicos en Ensenada, 6.5 millones en Maneadero y 37.9 millones en San Quintín.

El tamaño de estos datos muestra que, aun cuando Rachel pueda favorecer la recarga natural, el problema de disponibilidad subterránea responde a desequilibrios que no necesariamente desaparecen después de un episodio extraordinario de precipitación. Tampoco existe todavía una estimación oficial sobre cuánta agua del ciclón alcanzó los mantos acuíferos.

A escala nacional, el seguimiento del Comité Técnico de Operación de Obras Hidráulicas de Conagua muestra que las principales presas del país incrementaron sus reservas en agosto y septiembre, aunque con un déficit frente a sus niveles históricos. De acuerdo con la revisión de *La Razón* a los informes del comité, las 210 presas bajo vigilancia almacenaban 63 mil 800 millones de metros cúbicos el 10 de agosto, equivalentes al 51 por ciento de su capacidad al Nivel de Aguas Máximas Ordinarias (NAMO). Para el 5 de octubre, el volumen alcanzó 70 mil 750 millones, con un nivel de llenado del 56 por ciento.

En menos de dos meses, los embalses recuperaron seis mil 950 millones de metros cúbicos, un aumento de casi 11 por ciento respecto del volumen inicial. La mayor parte de ese incremento ocurrió durante septiembre y los primeros días de octubre, cuando las reservas pasaron de 64 mil 800 millones de metros cúbicos en agosto, a 67 mil 290 millones el 21 de septiembre y después a 70 mil 750 millones en el último corte. Sin embargo, la recuperación no fue suficiente para alcanzar los niveles habituales de la temporada.

El 10 de agosto, las presas registraban un déficit de seis por ciento frente a su promedio histórico para esa fecha, mientras que el 5 de octubre la diferencia había aumentado a 14 por ciento, equivalente a 11 mil 640 millones de metros cúbicos. Esto significa que, aunque los embalses recibieron mayores aportacio-

nes de agua, sus reservas no crecieron al mismo ritmo que los valores históricos correspondientes al avance de la temporada de lluvias.

Otro cambio aparece en el número de presas con niveles críticos. Al comenzar el periodo, 75 de los principales embalses del país tenían menos de la mitad de su capacidad, cantidad que descendió a 66 para octubre. En contraste, las infraestructuras que superaban el 100 por ciento de su almacenamiento ordinario aumentaron de 20 a 36, mientras que otras 62 terminaron el periodo con niveles de entre 75 y 100 por ciento.

Baja California ofrece un contraste particular frente a ese escenario. Aunque el último monitoreo mostraba gran parte de la entidad libre de sequía meteorológica, con algunas zonas anormalmente secas en el norte, sus regiones agrícolas continuaban con dificultades por la insuficiencia de lluvias de la temporada anterior y los déficits de disponibilidad de sus acuíferos. La llegada de Rachel podría mejorar la humedad del suelo y favorecer la recarga, pero no significa que los problemas estructurales de abastecimiento hayan desaparecido.

Los expertos señalan que la tormenta Rachel deja dos consecuencias de distinto alcance para Baja California. Las inundaciones, evacuaciones y daños materiales representan los efectos inmediatos de un temporal excepcional, mientras que sus posibles beneficios para la agricultura, los pastizales y el abastecimiento de agua dependerán de la evolución de los reservorios y las mediciones de recarga subterránea.

DE ACUERDO con Conagua, de agosto de 2024 a noviembre de 2025 se registraron diferentes niveles de sequía en BC, desde anormalmente seco hasta sequía extrema.

EL DATO



Continúa en siguiente hoja

Fecha 12.10.2026	Sección Primera	Página 4
---------------------	--------------------	-------------

“

NUESTRA prioridad es proteger la vida y la seguridad de todas las familias bajacalifornianas. Seguiremos trabajando sin descanso atendiendo las afectaciones y manteniéndoles informados de manera oportuna”

MARINA DEL PILAR ÁVILA

Gobernadora
de Baja California

